Año I. — Núm. 50. Sábado 10 de octubre de 1857. Islas Baleares.

EL ISLEÑO,

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.
Palma.—Imprenta y Librería de Gelabert.—Mahon.—D. Matias Mascaró.—Iviza.—D. Joaquin Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

La Ristori.

I.

No escribimos este artículo para el público de Madrid, sino que lo consagramos esclusivamente á nuestros lectores de provincias.

Tampoco vamos á hacer un juicio crítico de la Ristori: solo nos proponemos bosquejar su retrato; darla á conocer á nuestros compatriotas.

Y no nos dirigimos hoy al público de Madrid; porque este ha oido y juzgado ya á la eminente artista,—y nosotros nos conformamos con su fallo. Si: nosotros nos asociamos á esa aclamacion inmensa, incesante, universal con que todos los habitantes de la córte, los artistas y los profanos del arte, los que comprenden el italiano y los que lo ignoran, los menestrales y los próceres, los clásicos y los románticos, los viejos como los niños y las mujeres han saludado á Adelaida Ristori á su paso por la ilustre y rica en gloriosos timbres escena española. Y nada tenemos que revelar, nada que advertir, nada que censurar: á ese público, cuya esquisita percepcion no ha dejado escapar ni un solo destello de inspiracion sin tributarle espontáneo y caloroso aplauso; á ese público que ha comprendido con un tino singular cuanto la gran trájica ha querido hacerle comprender; á ese público, en fin, de quien esta vez pudiera decirse lo que un crítico francés decia de la misma señora Ristori: «que es admirable cuando escucha.»—¡Oh, bello y raro espectáculo el de esos millares de almas conmovidas por un mismo sentimiento! ¡Maravilloso poder el de la maga que así hace vibrar á compás con su corazon tantos y tan diversos corazones!—En semejantes momentos, el crítico que á la par de preceptista sea hombre sensible, debe bajar aturdido de su cátedra, confundirse con la multitud admiradora y arrojar la pluma confesándose vencido.

Véase por qué al dirigirnos á nuestros lectores de provincias, hemos añadido que no nos proponemos juzgar á la Ristori, sino retratarla, darles una idea de ella, participarles nuestro entusiasmo. Quédese para mas serenas é ilustradas inteligencias la árdua cuanto dolorosa tarea de emplazar la admiracion pública ante el tribunal de un gusto dado, de aquilatar el valor de tan peregrina joya, de ponderarla en sus manos y evaluar su precio.—Ciegos nosotros, ó deslumbrados por ese sol de inspiracion, nos inclinamos ante su esplendorosa magnificencia, como todo el público de Madrid, sin alcanzar á descubrir las manchas de su disco (que bien pudieran ser manchas del cristal con que la miráramos), ni ser osados á someter su majestuosa órbita al reducido compás de nuestra crítica.

Esta nuestra fanática idolatría y supersticioso respeto á la gran trájica italiana, tiene su mérito particular, si se considera que en nuestras aun recientes campañas como crítico hemos aparecido siempre iconoclastas, descontentadizos y partidarios del *Nihil admirari*,—esceptuando, y no consignamos este recuerdo sin intencion, nuestro inveterado culto y religiosa admiracion á Jorge Ron[illegible]i.—No pueden adornarse de iguales títulos para elogiar ó censurar á la Ristori aquellos de nuestros críticos que han quemado incienso ante cualquier ídolo, llamando egregias, inmejorables y celestiales á cosas y personas que... peor es meneallas. Con que así, bueno está lo bueno; vaya enhoramala por esta vez nuestra retorcida y verdinegra pluma que tantos cadáveres ha disecado; y ya que no una lira en que cantar las alabanzas de nuestra ilustre huéspeda, prestadnos una paleta y unos pinceles y veremos de dar alguna idea de la Ristori á esos provincianos que tan envidiosos y mohinos deben de mirar nuestra presente dicha.

II.

¿Quién es la Ristori?

Si se lo preguntamos á cualquiera de los escultores que una noche y otra estudian y admiran maravillas de su arte en esta estátua viva, nos responderá: la Ristori es una escultora sin rival: eclipsa á Fidias y Praxiteles en el arte de modelar el torso, de plegar los paños, de componer la figura, de eternizar un gesto, un movimiento una mirada. Su actitud es siempre académica, siempre armónica, siempre monumental. Pureza de contornos, reposo en la postura, gracia, majestad en la disposicion de las manos, de la cabeza, de los últimos pliegues de su traje, fidelidad pasmosa para copiar los grandes modelos antiguos, cuando no invencion é inagotable novedad para crear nuevas estátuas del dolor, del placer, de la justicia, de la desesperacion todo se encuentra en esta consumada artista. Tan pronto es Niove, como Vénus, como Minerva. Es una musa antigua perdida por el laberinto de los tiempos, y aparecida á la edad moderna: su génio solo, ha logrado lo que no logró Pigmalion sin el favor del cielo; animar los mármoles y el marfil: ver á la Ristori es recorrer un museo de escultura, donde se hallen la *Amazona* de Fidias, el *Pudor* del museo del Vaticano, la *Piedad* de Miguel Angel, la *Magdalena* de Cánova.

Pues si le preguntais á un pintor, os hablará, no ya de estátuas solamente, sino de cuadros. Os recordará la *Mater Dolorosa* del final de *Maria Stuardo*, el grupo de *Medea* y sus hijos trajinando por las montañas en el primer acto de esta trajedia y el otro grupo del final de la misma, cuando huye por la escena con sus cachorros debajo del brazo, como la madre de la *Degollacion de los Inocentes*. Os dirá que esa Maria Stuardo es la misma que pintó Van-Dik y describió Brantome; que *Pia di Tolomei*, en el primer acto de esta trajedia, es la Laura de Petrarca, la dama gótica, escapada al parecer de uno de esos calados nichos que adornan los intercolumnios de las catedrales del siglo XIV; así como en el último acto es *La Pia* que encontró Dante en el Purgatorio, la tercianaria de los pantanos, la enferma amortajada en vida: os hablará de aquel cuadro apoteótico con que termina *Camma*, de aquel grupo de Serafines, en cuyos brazos sube al cielo el alma de la Vestal, recordándonos—pues el paganismo no nos ofrece otra imágen tan mística y sobrenatural á la *Asuncion* de Rafael, que se guarda en el Museo de Dresde.

Y en fin, os dirán los pintores que la Ristori dibuja como Rafael, compone como Rubens, colora como Velazquez; que ha ofrecido grupos de miembros palpitantes que recuerdan el *Descendimiento* de Pedro de Campaña, combinaciones de colores que honrarian á Pablo el Veronés, retratos históricos, cuadros de imaginacion, rostros sombríos y acentuados como los de Rivera, semblantes inundados de beatitud celeste como los de Juan de Juanes, la frente angustiada de la Soledad, la mirada poética de los mártires, la sonrisa divina de las vírgenes, el dolor sin esperanza de los condenados, la cara de compuesta del sentenciado á muerte, el rubor lleno de promesas de la desposada, la cólera de la mujer ofendida, la fria rigidez de los cadáveres.... ¡Toda la naturaleza humana, todas las pasiones, todas las alegrías, todos los sobresaltos! Y así como el escultor os dijo que la Ristori es una escultora sin rival, el discípulo de Apeles os dirá que es una pintora inimitable.

Id á un músico, y vereis que para el músico la Ristori es una lira templada por el cielo, que todo lo canta, que traduce ó idealiza los acentos del ódio, del furor, de la pena, de alegría, del éxtasis; que tiene una modulacion para cada frase, un tono para cada pasion, una vibracion para cada sentimiento. Y os dirá que su voz es un pentágrama, donde se encuentra desde la nota inarticulada y ronca, que semeja zumbar en las cavidades del pecho como el trueno en una caverna, hasta el grito desgarrador y penetrante que parece estallar por la frente y por el erizado cabello; que á las inflexiones de esta voz presiden reglas de acústica, conocimientos musicales, una esquisita afinacion, una ley determinada para subir y bajar, para salir de un tono á otro, para dilatar un sonido, para imprimirle el compas, el ritmo, el movimiento; en fin, que la Ristori no habla, sino que canta, que su palabra puede escribirse en notas musicales, como una melodía, y que por esto imita al arroyo, al viento, á la fiera, al volcan, al furor que ruje, á la indignacion que clama, al dolor que se queja, al amor que murmura tartamudos cánticos.

¡Ah! si: ¡tal es esa voz que domina al público, que le suspende, que le lleva de un afecto á otro, que le regala blandamente cuando canta, y le hace llorar cuando llora, y le hiela de espanto cuando brama enfurecida!

¡Ah! si: tal es para los artistas esa incomparable artista; tal es su actitud, tal su fisonomía, tal su acento. ¿Pues qué será cuando sus facultades se combinan, se encarnan en un mismo personaje, se ponen en accion, se remueven, viven, palpitan y representan un poema dramático? ¿Qué será para el literato? ¿qué será para el poeta? ¿qué será una cómica, una trájica que así canta; que así esculpe, que así pinta?

Pudiera decirse que Melpómene, celosa de sus ocho hermanas, les ha asestado el puñal al corazon y se ha apoderado de todos los dominios de las musas. No: para el poeta no es la Ristori ni escultora, ni pintora, ni música, ni actriz: es una evocadora, una maga, una magnetizadora que resucita lo pasado, que nos conduce á los tiempos druíticos, á Grecia, á Roma, á la edad media, y nos hace ver aquellas grandezas y aquellos horrores devanecidos; es Eneas que recorre los abismos de Pluton y presencia los martirios de los difuntos Tencros; es Dante, conducido por Virgilio á los tres reinos de la muerte, que nos enseña los tormentos de los que ya no son, las alegrías de los que serán eternamente. En ese infierno á que nos ha asomado la Ristori hemos visto el abandono de *Medea*, las devoradoras ansias de *Mirra*, los rabiosos celos de *Rosmunda*; en ese Purgatorio hemos presenciado la espiacion de *Maria Stuardo*, el arrepentimiento de la esposa de *Fazio*, el doloroso disimulo de *Camma*, el cruento martirio de *Pia di Tolomei*, y en ese Paraiso se nos han aparecido triunfantes y vestidas de luz, esa misma *Pia*, esa misma *Camma*, esa misma reina de Escocia, reclinadas ya en el seno de Dios, coronadas de bienaventuranza, libres y salvas para siempre de la guerra mundanal.

Quisiéramos concretarnos y descender á la descripcion de todas y cada una de las maravillas que hemos presenciado en las nueve noches que llevamos de oir á la Ristori, pero desistimos de tal empresa, porque comprendemos que un volúmen no bastaria á dar una idea de tanto génio, de tanto talento, de tanta inspiracion.

Direnos, resumiendo, que la Ristori es siempre el personaje que representa; que carece de fisonomía; que una noche no se parece á otra; que su rostro, su estatura, su andar, hasta la forma de sus manos varía segun el carácter del personaje; que pudiera decirse de ella que es una masa informe, sobre la cual modela tipos diversos á medida de su antojo.

En *Medea*, por ejemplo, es la fiera soñada por Ovidio, vengativa, recelosa, que ama ó mata á su presa, que da á sus hijos su sangre, ó bebe con ansiedad la de ellos; —pero que nunca los abandona. Es una mujer hercúlea, morena, con el cabello y los ojos negros. Su frente es chata como la de la pantera; anda y parece que salta; mira y parece que olfatea; llora un desengaño y parece que se queja de una herida; ¡todo es sangriento en ella! Sus manos, anchas y crispadas, asemejan á la guerra de la leona, su traje desceñido deja entrever la recia trabazon de sus miembros, cuyos abrazos son mortales; su mirada, baja y escudriñadora, vagando entre sus dos hijos, revela un amor tan salvaje y natural, que pudiera compararse á la mirada del hambriento.

Vedla en *Maria Stuardo*. Ved á la dama delicada; á la mujer rubia, de formas, suaves, cuello de cisne, manos largas y finas, sonrisa espiritual y ojos azules.—Advertiremos aquí que los ojos de la Ristori no tienen color propio, sino que aclaran ú oscurecen segun la espresion que les dan sus afectos.—*Maria Stuardo* es una reina amable, una coqueta vencida por el dolor, cargada de recuerdos que se parecen á remordimientos. Luego, cuando se ve enfrente de su enemiga, estalla su cólera; pero no ya la cólera de Medea, no la sed de sangre del tigre, sino la furia de la indolente culebra que, una vez pisada, silba y se retuerce y abofetea cien veces á su víctima y acaso le escupe á la cara su veneno. En el último acto es á la par la reina católica y la mujer en capilla, ó por mejor decir, el espíritu audaz del mártir que desafía la muerte, y la carne estúpida y medrosa que se rebela clamando por la vida. ¡Difícil y magnífico contraste! El constituye uno de los mas grandes triunfos de la Ristori.

En *Mirra*, vírgen de cuerpo y prostituta de alma, poseida por el demonio de su deseo, ya triunfa de él y resplandece como una vestal, ya cede á sus insinuaciones y suspira y llora el incitante fuego de su apetito ó ya, en fin, lucha á brazo partido con la furia de su pasion, como el energúmeno que oye el exorcismo. Hay quienes no han comprendido lo terrible de esta situacion, y han tachado de exagerada á la Ristori en el acto de su casamiento. Asi á estos, como á los que la han encontrado demasiado insinuante y desvelada en la última escena, les recomendamos que lean y relean aquel *¡oh madre mia felice!*.. que encierra mas fuego nefando, mas recreacion maldita, mas cinismo mental del que nos tradujo la Ristori.—En todo caso, de todos estos horrores debe culparse á Alfieri ó á la mitologia griega.—Nosotros hallamos que el papel de mas empeño y dificultades que ha ejecutado la Ristori es el de Mirra, y en nuestro concepto, el que mas acrisolados méritos le reporta por la rara inteligencia con que lo ha desempeñado. *Mirra* sufre el mismo tormento que Laocoonte: unas sierpes infernales—su criminal apetito—la ahogan contra el seno de su padre, y ella pugna por desasirse. —Hé aqi esplicada la escena de la ceremonia nupcial.

La muerte de *Camma*—y pasemos por alto la escena del disimulo en el segundo acto, que vivirá eterna en nuestra imaginacion—la muerte de *Camma* es otra de las grandes revelaciones que debemos al génio de la Ristori.—Hemos visto alli agonizar á una mujer envenenada: el barro terrenal luchó primero con la muerte, y resultó vencido: pasaron las convulsiones últimas de la materia, y el alma quedó libre. *Camma* reclinó la cabeza, y descansó en en el seno de la muerte. Pero entonces asistimos al triunfo de espíritu desatado, á la apoteósis de su alma de mártir, á su llegada al cielo, á su entrevista con las almas de su padre y de su madre, á su encuentro con el esposo que habia perdido.

La voz de la Ristori no era entonces de la tierra; la luz que alumbraba su semblante no era la del sol; las alegrías que la embargaban no eran ya de este mundo. Fué un momento en que el Olimpo se entreabrió ante la maga, inundando al público de aquella beatitud celeste que enseñaron los vates y los profetas.—Es el esfuerzo mas grande que el arte ha hecho ante nosotros, y sin embargo, no hubo en todo el público quien no consistiese con él, consolándose de la muerte de la inocente *Camma*.

Pero es fuerza concluir· no hay lienzo tan vasto que pueda contener las mil figuras que se agrupan á nuestra imaginacion. *Rosmunda* indignada; *Pia* convenciendo á su esposo de su inocencia; Blanca acusando á *Fazio* ante el tribuual, Blanca arrepentida, Blanca loca... E ¡*Tú*! de *Medea*; el *¿Chi fu?* de *Camma*, cuando sabe el asesinato de su esposo; el silencio de Mirra... Todo lo que hace, todo lo que dice, todo lo que piensa es digno de mencion y elogio, imposible de narrar, superior á nuestras fuerzas. Solo diremos para concluir, que tenemos la seguridad de que el poeta que entrega una obra á la Ristori, para que la represente, puede esclamar despues de haberla visto:—*Hay quien conoce á mis personajes mejor que yo.*

III.

Creemos sinceramente no haber cumplico nuestra mision de retratar á la Ristori y mostrarla á los que no la hayan visto. Pero creemos al mismo tiempo que los miles de almas que con nosotros han llorado y temblado ante la eminente actriz, no hallarán exageradas nuestras opiniones, sin poco elocuentes en todo caso. Trasladaos si no, como nosotros acabamos de hacerlo, á aquellos instantes de entusiasmo loco en que con el pecho palpitante y las lágrimas en los ojos, aplaudís y gritais sin daros cuenta de ello; comprended que no es la mejor ocasion para juzgar de una fuerza cuando su presion ha cesado, y que el hombre indiferente que hoy nos lee, no es ya, ni mucho menos, el hombre fanatizado de aquella hora transitoria; recordad, por último, las aclamaciones que han saludado á *Pia* á *Camma*, á *Maria Stuardo*, y saludareis con nosotros á la ilustre huéspeda que tenemos la honra de albergar, á la reina de la escena, á la diosa del arte.

¡Ah! señora: bien venida seais á esta vieja tierra de los grandes dramáticos: nuestros ilustres muertos, Lope, Calderon, Alarcon, Rojas, Moreto, Tirso de Molina y tantos otros que, ó son envidia ó han servido de modelo á las literaturas de toda Europa, os saludan en el mas indigno de sus hijos. Ya que no en vuestro repertorio —lo que sentimos, tanto por gloria vuestra, como por decoro de ellos—llevad en vuestro corazon esos ilustres nombres, segura de que el vuestro no se borrará de la memoria de todos los españoles; que si es una triste verdad que las creaciones del actor y del cantante son como esas flores que solo viven un dia, y si sus mejores obras no dejan mas huella en el tiempo que la nave en el Océano, tambien es cierto que vos os habeis precavido contra la ingratitud de los años, haciendo entre nosotros una obra inolvidable que os vale una corona inmarcesible: ¡una obra de caridad!

Desde que llorásteis por la amenazada vida de uno de sus hijos, la madre patria os ama tanto como os admira.

PEDRO ANTONIO DE ALARCON.»

(*Iberia.*)

WAHLBERG

EL CAZADOR DE ELEFANTES.

(CONCLUSION.)

II

Cierto dia, en una espedicion que hizo Wahlberg á grande distancia de su campamento, es decir, del sitio en que dejaba su carro custodiado con algunos hombres, se vió abandonado por los guias que llevaban consigo sus provisiones y su escopeta. «Se aproximaba la noche, escribe en sus cartas; me encontraba absolutamente solo, rodeado muy pronto de tinieblas y sin otra arma que mi baston en medio de los animales feroces, cuyos rugidos comenzaba ya á oir. Habia perdido todas las huellas del camino que yo habia recorrido; tenia hambre y sed. Ensayé varias veces encender fuego con dos piedras y un poco de pólvora, pero no pude conseguirlo. Resolvi acostarme, allí donde yo me hallaba, sin cena, sin luz, á no ser la que despedian los frecuentes relàmpagos que surcaban el cielo eargado de nubes. Un poco de césped componia mi pobre lecho. Lo rodeé con ramas de acacias amarillas, alimento ordinario del rinoceronte negro, cuyas grandes breñas me ofrecia aquella comarca. Las gruesas espinas de las acacias eran para mi una especie de defensa... No tardé, sin embargo, en estar inquieto. Los rugidos se multiplicaban y se aproximaban á mi escondite. Distinguia ya fácilmente las del leon, las de la biena, que me parecian hambrientos. Inmediatamente fui visitado por algunos chacales. Las hienas, cuyos ojos ardientes percibia yo à través de la semi-oscuridad, se acercaban con mucha familiaridad, por lo eual mas de una vez tuve que espantarlas desde mi cama.

Muy cerca de mi, finalmente, atacó un leon á un rinoceronte. El combate fué corto y la victoria se decidió en favor del rey de las selvas, Los rugidos del vencedor, los quejidos y el resuello del vencido bajo las garras y las dientes crueles que le despedazaban, todo esto fué, os lo aseguro, un espectáculo y un terrible concierto.--Es á lo que debí, sin embargo, mi salvacion. Inmediatamente que el leon, quedó dueño del campo, su presencia mantuvo á distancia respetuosa á los huéspedes de la selva. A la mañana siguiente, como yo bajase hácia un vallecito donde habia oido durante la noche el cántico de las ranas que mi sed ardiente me lo hacia figurar melodioso, me encontré con un grupo de cafres basutos que marchando segun su costumbre tras de las aves de rapiña, venian á disputarse los restos del botin devorado á medias por el leon. Aquellos cafres me indicaron el camino que conducia á su kraal ó pueblo, y desde allí pude reunirme á mi campamento (1).

Asi es que Wahlberg, por sus cacerías especiales, adquirió una gran reputacion entre los naturales, que le colocan hoy entre sus mas célebres cazadores de elefantes, al lado de Cristian Muller, de los Juan Delange, de los Gert Rodolfo, etc. Debe saberse que la caza del elefante es frecuentemente para el naturalista en Africa el único medio de procurarse nuevos recursos, por el valor del marfil, que siempre se cambía ventajosamente en las ciudades de la costa y en las residencias de los reyes ó jefes de las tribus cafres. Cuando Wahlberg perdia á consecuencia de la epizootia la mayor parte de los bueyes; ó cuando necesitaba comprar guias ò criados, cazaba durante algunos dias el elefante y volvia con una carga de marfil, por el cual obtenia ú hombres ó bueyes ó dinero.

La caza del elefante ofrece á la verdad grandes peligros. El elefante herido es temible. Algunos atacan con preferencia á los de la especie que está privado de colmillos, ó bien tratan de sorprender al animal en el momento en que está chupando el makano de los cafres amazules y el om-kouschloudne, frutos salvajes que arranca con su trompa, y deja á propósito algunos dias en el suelo, porque fermentados enn los ardores del sol adquieren una propiedad embriagadora que es del gusto del elefante. Hé aquí, segun el relato de Delegorgue, como se hace ordinariamente en el Sur del Africa la caza de los elefantes:

Tres cazadores se echan boca abaja uno detrás de otro, simulando lo mejor que les es posible, si son vistos por el elefante, una serpiente que se introduce en la yerba. Se arrastran con las rodillas y los codos hasta treinta pasos del objeto. Llegados allí, todos á una disparan tres balazos dirigidos á la parte cóncava que se vé encima de los ojos del animal. Sin embargo, no es fácil siempre coger al elefante; solo estos animales andan frecuentemente en bandadas de cincuenta, de ciento, de doscientos. Uno de ellos avisa la aproximacion del cazador, y al momento, como si obedecieran á una palabra de órden bien comprendida, desaparece la bandada. Ultimamente, algunos cazadores de elefantes solo combatian á caballo y con escelentes monturas. Wahlberg no quiso nunca seguir este sistema.

Muy àgil y muy atrevido, peleaba á pié, asegurando que el tiro era mas seguro en esta forma, y la tirada mas fácil. Mató de esta suerte hasta cuatrocientos elefantes, y los naturales, llevados de admiracion y de respeto, esclamaban: «El gran espiritu ha dado un gran corazon al cazador de elefantes (así le llamaban) Es pequeño de estatura, pero su corazon es mayor que el del hombre mas grande.»

Ya lo hemos dicho; nada era capaz de hacer olvidar á Wahlberg los intereses de la ciencia. «El 13 de setiembre de 1844, escribe Wahlberg, acampamos en Lepenula, à la orilla del rio Umslabezi, en una comarca llena de pintadas, de mozos, de cocodrilos y de elefantes. El dia siguiente, 14, maté un mágnifico elefante, grande, vigoroso y en la fuerza de su edad. Aunque solo habia conmigo cuatro negros, resolví preparar el esqueleto. Esto era una operacion fácil. Establecimos nuestro campamento en medio de las acacias espinosas, muy cerca del cádaver; levantamos en aquel mismo sitio una choza de ramas y de hojas que cubrí al dia siguiente con la piel del elefante. Entonces nos pusimos á la obra. Al cabo de dos dias estaba el animal destrozado y toda la carne gorda cortada, enviando en seguida á mi principal campamento á buscar un carro. Durante los ocho dias que trascurrieron antes que el carro llegase, acabé ayudado de tres hombres el penoso trabajo, y abrimos despues un camino para el carruaje. Las hienas nos incomodaban mucho, atraidas en gran número por la infeccion que comenzaba à estenderse. Heri y maté muchas. Se acercaban tambien leones, sobre todo durante la noche. Encerré el esqueleto en la choza, y los animales feroces correteaban en deredor.

El fuego que teniamos encendido continuamente los alejaba por fin, contentándose con devorar algunos pedazos de carne que les tiràbamos.» El esqueleto de aquel elefante preparado en dicha forma está hoy en Stockolmo en el museo del instituto Carolin. (1)

Pocos de los que examinan con admiracion ó que lo estudian saben cuántas penas ha costado el dotar las colecciones suecas con este solo animal. Se necesitaron dos dias para arrancarle la carne y ocho para preparar todo el esqueleto; fué preciso construir una choza para guardarlo; se hizo necesario sostener muchas luchas para defender aquel trofeo contra los animales feroces; se invirtieron seis dias en llevar un carro, otros seis para conducir el esqueleto hasta el campamento; por un camino que se abria á fuerza de perseverancia; un viaje de dos meses para llevarlo en hombros hasta Puerto Natal, donde se embarcó; todo esto ejecutado con tres ó cuatro negros perezosos y malos frecuentemente. Fácil es adivinar cuánta firmeza de voluntad y cuánta abnegacion por la ciencia fueron necesarias para vencer tantos obstáculos.

Wahlberg se imponia muchas veces largos trabajos para eleccion rigurosa de los animales con que queria enriquecer sus colecciones. Queriendo, por ejemplo que figurase en ellas sobre todo la variedad de rinocerontes llamados por los naturalistas *Keithloa*, se dispuso á esta investigacion. La campaña duró siete meses. Ya lo hemos visto perseguir doce dias al antilope negro.

Nada hemos dicho de sus cacerías de búfalo, de la girafa, del hipopótamo. Pronto se publicará el libro que habia empezado á redactar y las noticias que Wahlberg da acerca de sus diferentes viajes. Los hombres científicos podrán apreciar los servicios que ha prestado. A nosotros nos basta resumirnos aquí con el auxilio de algunas notas esparcidas en los ducumentos que nos han comunicado. Se cuenta en las colecciones con que dotó á Suecia: 533 mamíferos, entre los cuales hay muchos de grande dimension; 2,527 aves; 400 especies de insectos, gran número de peces, infinidad de plantas, etc., todo esto escogido en una comarca solo sin mezcla de producciones hetarogéneas. ¡Cuántos materiales y cuántos recursos nuevos para varias ciencias á la vez! El profesor Kreuss, de Stuttgard, y profesor Loven han descrito ya los crustáceos recogidos por Wahlberg; el profesor Boheman ha publicado acerca de los insectos la obra titulada *Insecta cafraria*. El sábio y venerable Mr. Fries, de Upsal, se ha reservado describir las plantas con la coluboracion de Mr. Wisstroen; el profesor Sundewall se ha ocupado de los mamíferos y del las aves, y Mr. Muller, de Berlin, de las estrellas marinas. Un solo esplorador, atrevido, ha sido suficiente por sus trabajos de menos de diez años á procurar á los maestros mismos de la ciencia tantos objetos de estudio, cas todos enteramente nuevos.

(1) *De aquella noche temible, modestamente contada por Wahlberg, ha dicho Delegorgue en su viaje: «Por mas que lo he deseado ardientemente, nunca he sido testigo ocular de una lucha entre dos animales feroces. Un hombre, uno solo quizás vió y oyó semejante escena. Abandonado de los suyos, sin armas, no conociendo ya su camino, acostado toda una noche en medio de espinas, atormentado por la sed y el hambre, rodeado de mil temores para el presente y para el dia siguiente, olfateado por las hienas y los rinocerontes, no teniendo ningun árbol para refugiarse, Wahlberg, á veinte pasos de distancia, vió un combate semejante; es quizás el único naturalista que podrà describir el salvage ataque, la defensa desesperada... sus propias angustias entre tantos peligros.»*

(1) *El instituto real Carolin, escuela de medicina y de cirujía fundada en Stockolmo separada de la universidad, debe su primer orígen á un frances, Gregorio Francisco Du Rietz. Nació en 1607 en Arras, hijo de una familia de Flandes. Du Rietz recibió el grado de doctor en nuestra universidad de Salamanca. Despues se hizo profesor de la universidad de Paris; consejero y médico de Luis XIII, y fué enviado en calidad de médico consultor á Gustava Adolfo de Alemania. En 1642 fue comprometido por el enviado de Suecia en Paris. Juan Skytte, en la carta en que le recomendaba á la reina decia: «In omnibus medicis facultatibus admiraculum usque versatus,—acutiseimus philosophus,—exemplare facundia cumui lalissimus,—rerun metallicarum scientia neminposponendus, etc.» A su llegada á Suecia halló la enseñanza médica de la universidad de Upsal tan mala, que pidió y obtuvo del canciller el permiso de fundar una enseñanza en Stockolmo, donde por lo menos la medicina solo era ejercida por los cirujanos-barberos que formaban entonces una corporacion que estaba tambien en decadencia. El comercio de médicos organizado en 1664 por Du Rietz, recibió desde el principio el derecho de conferir grados despues de haber dado la enseñanza. Hoy es la principal escuela de medicina de Suecia. Hay diez profesores titulares y cinco adjuntos. Los mas afamados médicos de Suecia han enseñado en ella y enseñarán todavía Bremel, Martin, Bergius, Berlius, y en la actualidad los profesores Huss, Morander, Malmenstér, etc.*

Wahlberg regresó á buscar un poco de reposo á su patria en 1845. Emprendió un nuevo viaje al Africa Austral en 1854 y 1855. Escribiò con fecha 21 de noviembre de aquel último año desde las orillas del lago N'Gami lo siguiente:

«Hé hecho una escursion de caza hácia el rio Dougbe (ó Tiugbe), afluente del N'Gami al Nordeste. Esta escursion ha durado cuatro meses, desde julio á octubre. He muerto dos elefantes; mi cafre ha matado tres. Tengo en marfil un valor de 10,000 francos próximamente. Voy á salir hácia el Nordeste en union con Mr. Green, jóven viajero ingles Quiero cazar el rinoceronte, pero sobre todo el elefante con objeto de cubrir los gastos del viaje... Acabo de comprar una escopeta inglesa y diez bueyes por doscientas libras de marfil.»

Estas son las últimas noticias que se han recibido directamente de Wahlberg. Salió el 22 de noviembre para su nueva cacería con Mr. Green, otro comerciante ingles, mister Ch. Cathcart Castry y la comitiva. Llegaron al sitio designado á principios de febrero de 1856. El 28 de este mes, Wahlberg se alejó de los carros acompañado de un criado fiel llamado Kooleman y de tres ó cuatro naturales. Pasaron diez dias sin que Green y Castry, cazaban por otro punto pero á cortas distancias, oyesen hablar de él.

Por fin el 11 de marzo volvieron al campamento sus acompañantes pero sin él, y contaron que desde su marcha estuvieron en persecucion de elefantes; Wahlberg mataba dos un dia con otro. Las comidas eran abundantes á veces de carne de hipopótamo, otras de trompas ó de pies de elefante, manjares esquisitos. Todo prometia una feliz y rica espedicion; pero el dia 6 por la tarde, habiendo querido Wahlberg apoderarse de un elefante jóven que habiamos cercado en una llanura limitada por un pantano, e disparamos, dada su órden, algunos tiros de escopeta que le enfurecieron, y de repente arrojándose sobre Wahlberg antes que hubiese podido hacer fuego, lo derribó, rompió en dos pedazos la escopeta como si hubiese comprendido para que servia aquella arma, y, dando un grito horrible deshizo á su desgraciado adversario y huyó. Cuando nos aproximamos, no se reconocia el cadáver. Abrimos una sepultura al pie de un árbol grande; colocamos una cruz sobre un monton de tierra cubierto de cesped y nos marchamos desconsolados...

En estos últimos viajes en 1854 y 1855, Wahlberg habia muerto treinta y siete elefantes.

Por copia,

J. Fiol.

Mosaico.

No es de los mios.—Está llamando la atencion en los baños de Dieppe un matrimonio, por la notable circunstancia de hallarse cojos ambos esposos. Nosotros que conocemos el origen de su desgracia, podemos satisfacer la curiosidad de nuestros lectores.

Hallándose en vísperas de casarse el jóven conde polaco D... y la señorita inglesa V... que se profesaban el mas entrañable cariño, esta cayó de un caballo y se hirió gravemente en una pierna que fué indispensable practicar la amputacion.

Vuelta en sí, despues de tan intenso dolor, declaró terminantemente que nunca seria la esposa del conde, pues no queria hacerle infeliz. Hizo el presupuesto novio las mayores protestas de amor, suplicándola de rodillas que accediese á sus ardientes deseos; pero no pudo lograr su intento.

Desesperado mandó poner el coche y se dirijió à casa de uno de los mas célebres cirujanos de Paris. Hechos los cumplimientos acostumbrados dijo el conde:

--Doctor, quiero cortarme esta pierna.

--¡Hombre! ¿se chancea Vd.?

--No, yo me la quiero cortar.

--Pero vuelva Vd. en sí, está muy sana.

--Ya lo sé, doctor, pero es mi deseo.

--Pues amigo, supuesto que habla formal, bien conoce Vd. que me es imposible.

Al oir el conde esta espresion, sacó una pistola de su bolsilla y descargándola á quema ropa sobre una pierna, dijo al médico: ¿Me la cortará Vd. ahora?

En cuando el enamorado conde pudo tenerse de pie, se presentó nuevamente á solicitar la mano de su prometida, la cual al ver tan sublime rasgo de abnegacion, no pudo menos de concedérsela anegada en llanto, reprobando tal vez en su interior el haber dudado del acendrado cariño de aquel con quien comparte su felicidad.

Mucho es.—Un andaluz que tenia en mal concepto al bello sexo, decia que si cada vez que una muger engaña á un hombre estornudase, no tendríamos otra conversacion que Jesus, María y José.

Y comia pan!!--Un hijo de un mayordomo de un arzobispo, fué á examinarse ante su ilustrísima que conociendo la disposicion del mancebo, le preguntó con socarrería; Sem, Cam y Cafet, hijos de Noé? de quien son hijos? à lo que el interpelado confuso no supo que contestar. ¿Cuántos hermanos sois? le volvió á preguntar el arzobispo. Tres, le contestó el avispado mozo. Cómo se llaman? Miguel, Joaquin y Francisco. Pues bien, prosiguió su ilustrísima; haz cuenta que te he dicho: Miguel, Joaquin y Francisco, hijos del mayordomo de quíen son hijos? claro que son del mayordomo. Marchóse taciturno el estudiante y à los pocos dias volvióse á presentar. Sonriéndose el arzobispo al conocerle, le preguntó: Sem, Cam y Cafet, hijos de Noé ¿de quién son hijos? Señor respondió el mozo con viveza, son hijos del mayordomo.

Aforismos--Quien quita el honor ajeno deja el mismo de tenerlo.

En el amor verdadero, los celos son lo primero.

Si el hombre llega á querer, no le iguala la muger.

Nunca es fea una muger si sabe componerse.

El mejor amigo de un hombre, es su propia mujer.

Las mujeres valen mucho mas solas, que reunidas.

La vanidad de las mujeres derivada de su deseo de agradar, es mucho menos perniciosa que el orgullo de los hombres.

Las mujeres y los diamantes no deben examinarse á la luz artificial.

Un soldado á una criada.—Me alegré dulce prenda,—que al recibo de esta carta,—te halles con cabal salud;—la mia es buena, á Dios gracias.—Sabràs como pocos dias—para el cumplimiento faltan—de mi tiempo, de lo cual—tenia bastantes ganas.—Ya estoy harto de retretas, de revistas y paradas,—de tanto darle á la bola—y hacer cartuchos con bala.—Sobre lo que tú me dices—de que me esperas con ansia,—te contestaré que yo—tengo un gusano en el alma—y que me la está royendo—de la noche á la mañana.—Te he comprado dos pañuelos,—unos zapatos de cabra,—un rosario y unas ligas,—azules y coloradas,—para que tú te las pongas—en esas pantorrillazas.—Ten paciencia, vida mia;—cuando yo à tu lado vaya—te compraré unos zarzillos—y un vestido de indiana,—pues tengo ahorradas las sobras—por si te hiciese algo falta.—Con que adios y basta la vista;—que lo pases bien, mi alma.

La criada al soldado.—He recibido la tuya—que hace tiempo que esperaba,—y dices cosas en ella—que me han alegrado el alma.—Cansado estarás, bien mio,—de centinelas y guardias,--y de que en esta garita--hayan sido imaginarias. Debe ser muy fastidioso--levantarse á la diana,--y empezar todos los dias--con el manejo del arma.--Yo ya estoy mas que aburrida--de tanto mondar patatas,--y de limpiar cebollinos--en esta maldita casa,--donde es todo el año entero,--cuaresma y semana santa.--Por todos esos regalos--tan bonitos te doy gracias.--Lo que me conviene mas--son los zapatos de cabra,--pero si no compras medias--las ligas son escusadas.--Adios, que tengo à la lumbre--cuatro docenas de ranas--y no quiero que se quemen.--Con que basta la vista. Paca.

Ojo á la carta.—Ha llegado casualmente á nuestras manos la siguiente carta de un tio á su sobrino, que consideramos digna de que vea la luz pública por su singular contenido.

«Querido sobrino: vas á entrar en el mundo: obra como vieres obrar.

Haz sonar oportunamente tu nombre ó tu fortuna, segun las personas en cuya casa estés.

Sé rico en casa de los nobles y noble en casa de los ricos.

Tienes talento; ocúltalo con los tontos porque los tontos tienen mucha memoria.

En la conversacion haz como hacen no pocos; habla fuera de la cuestion, que es el modo de no comprometerse; y si tienes una opinion propia guárdala para tí y toma la de la masa.

Ten camaradas y no amigos; los amigos suelen ser inútiles, y siempre incómodos. Y si los tienes ya, procura buscar la ocasion de prestarles dinero, para desembarazarte de ellos. Busca lo positivo.

Desembarázate pronto de las ilusiones, pues la vida es viaje bastante cansado, para que uno se lleve á cuestas cargas inútiles durante el camino.

No hables nunca delante de las mamás á las hijas que cantan al piano, porque te aborrecerían.

No hagas jamás preguntas inútiles; y en el verano no bebas agua helada.»

Por los sueltos,

J. Fiol.

PALMA.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana

SAN NICASIO, OBISPO Y MARTIR.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 6 hs. 6 ms.
Pónese....á las ... 5 » 27 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio dia verdadero.
Las 11 hs. 46 ms. 57 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana: el teniente coronel graduado primer comandante del regimiento infanteria de Luchana, don José Cherif.

Parada, Luchana.

Hospital, provisiones, el mismo cuerpo.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

D. Manuel de Paadin y Villovicencio, brigadier de la armada nacional y comandante militar del tercio y provincia de Mallorca.

Por el presente se cita, llama y emplaza á los que se crean con derecho por herencia, legítima, censo, aladio, fideicomiso ú otro cualquier concepto sobre una casa eon patio y sobre una pieza de tierra de extension de media cuarterada poco mas ó menos, sitas ambas fincas en el lugar de Ullaró sufragáneo de la villa de Campanet, propias de Gabriel Sacarés, paraque en el término de 9 dias comparezcan ante el juzgado de esta comandancia á deducir el que crean convenirles, pues que trascurrido dicho término se procederá á la venta de las espresadas fincas con solo las cargas que resultan de autos. Dado en Palma á 9 de octubre de 1857.--M. de Paadin.--Por mandado de S. S.--Cayetano Socías.

LOTERIAS NACIONALES.

Se avisa al público, que mañana se empezará la venta de la que se ha de celebrar el dia 24 del actual á 96 rs. vn. cada entero, y 12 el octavo. Palma 10 de octubre de 1857.--J. M.

DEPÓSITO DE PUERTO.

ADUANA DE PALMA. MES DE SETIEMBRE DE 1857.

Relacion *del movimiento de mercaderias en este Depósito de Puerto durante el presente mes.*

MERCADERIAS.	Cabos, número ó peso.	Existencia en fin del mes anterior.	Entrada en el presente.	TOTAL.	Salida en el presente.	Existencia en fin del mismo.
Aguardiente de caña..	Pipas.	39	22	61	19	42
Idem	Ms. Ps.	12	»	12	4	8
Anicete de Burdeos. . .	Canastros.	100	»	100	»	100
Azúcar comun.	Cajas.	237	2277	2514	133	2381
Id. Moscabado.	Bocoyes.	»	26	26	»	26
Café en grano. . . .	Sacos.	27	»	27	27	»
Idem	Barriles.	34	451	485	54	431
Cacao carupano.. . . .	Sacos.	»	193	193	»	193
Coñac.	Cajas.	100	»	100	»	100
Dátiles.	Idem.	6	13	19	6	13
Idem	Garrafs.	»	160	160	»	160
Encurtidos.	Cajas.	150	»	150	100	50
Goma del pais.	Fardos.	»	6	6	»	6
Incienso.	Cajones.	»	21	21	»	21
Jarcia.	Piezas.	32	»	32	21	11
Marrasquino.	Cajones.	390	»	390	45	345
Papel.	Cajas.	1	»	1	1	»
Perfumeria.	Idem.	1	»	1	»	1
Velas estéricas.	Idem.	557	»	527	7	520
Vino Medoc	Idem.	50	»	50	»	50
Idem San Julien. . . .	Idem.	50	»	50	»	50
Idem moscatel	Cajones.	50	»	50	»	50
Tabacos.	Cajas.	2	»	2	»	2.

Palma 10 de octubre de 1857.—El interventor—José Serrano.—El guarda-almacen—Pablo Reus.

NAVEGACION

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 9.

De argel en 3 dias laud Sangre, de 21 ton., pat. Antonio Jofre, con 6 mar. y carneros.

De Barcelena en un dia vapor Mallorquin, de 155 ton., cap. don José Estades, con 18 mar., 65 pas., balija y efectos.

De Argel en 3 dias laud San José, de 50 ton., pat. Bernardo Palmer, con 5 mar., 2 pas. y carneros.

De Marsella en 7 dias bergantin goleta Geltrude, de 127 ton., pat. Carlas Burutini, con 7 mar. y trigo.

De Málaga en 9 dias balandra Alerta, de 71 ton., pat. Antonio Rullan, con 7 mar., 3 pas., garbanzos, aceite y otros efectos.

IDEM DESPACHADAS.

Dia 8.

Para Barcelona vapor Rey D. Jaime I, de 229 ton., cap. don Gabriel Medinas, con 28 mar., 67 pas., balija y efectos.

Para Ibiza polacra-goleta Cármen, de 46 toneladas, pat. Manuel Escandell, con 6 mar., 3 pasajeros, trigo é id.

Para Sevilla laud San Jaime, de 64 ton., patron Gabriel Covas, con 6 mar., y azúcar.

Para Caller id San José, de 53 ton., patron Francisco Oliver, con 7 mar. y lastre.

Dia 9.

Para Cádiz y Lisboa místico San José, de 61 ton., pat. José Pastor, con 6 mar., 2 pas., almendron y efectos.

SECCION DE ANUNCIOS.

Cartapacios de todas clases

de buen pautado y fabricados con papel colado de resina, de Iturzaeta y largos. Véndense en la imprenta y librería de Gelabert, *Pas d' en Quint*, número 74, y plaza de Cort, número 36.

Comprados al por mayor se darán á precios tan cómodos como puedan serlo los de cualesquiera fábricas de España.

GRAN BARATO DE PAÑOS,

PLAZA DE S. FRANCISCO NUM.° 27.

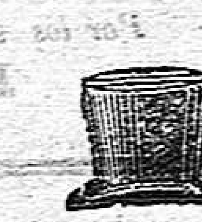
Acaba de abrirse un establecimiento de géneros para invierno, á precios estraordinariamente baratos, como son: paños de todos colores y de todos precios: idem mezclas del mejor gusto para trajes: idem cuadritos para trajes de caballero: idem satenes negros: idem castores: idem pañuelos de lana: idem de algodon: idem tartan para forros,

LA PERSONA QUE DESEE ADQUIRIR UN predio en el término de Puigpuñent, de estension de 56 cuarteradas y un cuarton, con casa rústica, y manantial; tiene labrantia poblada de olivos y algarrobos y parte de bosque; acuda á la casa habitacion de don Mateo Bordoy, frente al Pórtico de Santo Domingo, para tratar sobre la venta.

AL PÚBLICO.

Se esperan por momentos tablones madera de pino rojo, superior calidad, procedentes de Rusia, de dimensiones ordinarias y se espenderán en el muelle á precios convencionales.

EN LA CALLE *D' ELS OMS* ESTÁ PARA alquilar un piso bastante espléndido, con derecho de agua y azotea. Darán razon en la calle *d' en Vindango*, casa zaguan, llamada del doctor Pelegri. Tambien la darán de un depósito para aceite, vulgo *sefereix*.



A LA NOVEDAD PALMESANA.

Gran bazar de sombreros y gorras á la última perfeccion y á precios módicos como son: 1.ª clase á 50 y 56 rs. uno: 2.ª clase 32, 36 y 40 reales id: 3.ª clase 22, 26 y 28 rs. id.; advirtiendo que el que desea hacer cambio de usado con nuevo se le abonará segun su estado 4, 8, 10 ó 12 rs.; á mas todos los domingos por la mañana se plancharan los sombreros de valde; tambien se recomponen sombreros dejandoles á la moda.

El establecimiento está situado calle de *Bastaxos*, número 28.

En el mismo establecimiento se acaba de recibir un gran surtido de paraguas y sombrillas de todas clases y precios sumamente módicos, como son: paraguas de 16 reales hasta 80; sombrillas de 10 reales hasta 90; igualmente hay un gran surtido de varios géneros de quincalla los cuales se ofrecen á precios sumamente baratos.

TIENDA DE VIDRIOS PLANOS,

PLAZA DE CORT, NÚMERO 54.

En ella hay un grandioso surtido de vidrios planos de las mejores fábricas del reino, como igualmente un grande depósito de lunas azogadas para espejos, de reinos estrangeros. Dichos artículos quedan anunciados desde hoy á fin de que puedan surtirse las personas que necesiten de ellos, con mas baratura que en ningun despacho de la isla, como igualmente canales y cañerías de hoja de lata y de zinc.

LA TUTELAR.

Los suscritores á dicha Compañía que debian satisfacer sus anualidades en 30 del finido setiembre pueden pasar, hasta el 15 de los corrientes, al despacho del banquero don Gregorio Olliver, que vive en la travesia de la cuesta de Ambros á la de Danús, número 9, desde las nueve de la mañana hasta las dos de la tarde en los dias no festivos: con objeto de verificar el pago y retirar sus recibos.

GOTA Y REUMATISMO.

Siendo el elixir de Lassere y los polvos antigotosos un poderoso medicamento que cura como por encanto los mos fuertes dolores de la gota y reumatismo, y teniendo presentido que dicho medicamento circula adulterado, prevenimos al público que es ilegítimo el que no lleve nuestra firma y rubrica y sello del establecimiento, acompañado ademas del opusculo que para el uso de los enfermos tenemos publicado.

Se vende en Madrid Botica Central, calle de Carretas núm 27. Barcelona, Botica del doctor Font, plaza del Pino. Valencia, Botica de Castell, calle de Caballeros: á 100 rs. el frasco del elixir y á 20 rs. caja de los polvos.--*Dr. Font y Ferres.*

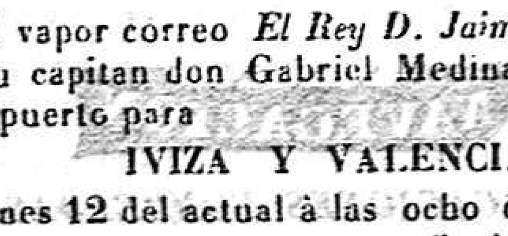
Don Fernando Ferran, Secretario honorario de S. M. y notario público de Barcelona infrascrito; certifico que con escritura en mi poder, del 26 *de febrero de* 1850, *el señor Laserre otorgó al doctor Font y Ferres, la esclusiva venta del elixir anti-gotoso de su propiedad, autorizándole para confiscar legalmente las botellas de ilegítima procedencia, como lo son, las que no vayan selladas con el sello de su establecimiento, y la firma y rúbrica del espresado doctor Font y Ferres sobre los rótulos de las botellas. Y para que conste, requerido libre la presente en Barcelona á* 30 *mayo de* 1853.
--Fernando Ferran.

RETRATOS.

JULIO VIRENQUE, pintor, hace toda clase de retratos, al óleo y fotográficos, á todos precios.

Vive cuesta Montaner, 35 y 36 frente la calle de los Huertos.

EN LA CALLE DE SAN MIGUEL, NUmero 7, tienda, se halla un surtido de porcelana de toda clase para vender por mayor y menor, floreros á 10, 12, 16, 40 y 80 reales el par. La docena de jícaras con sus platillos á 40 reales. Id. tazas á 60 id.

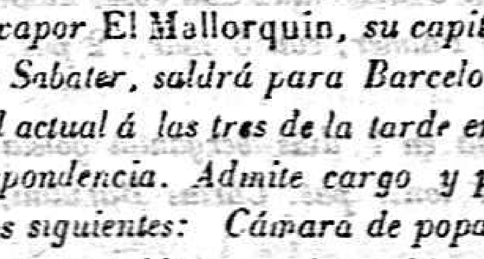


El vapor correo *El Rey D. Jaime I* al mando de su capitan don Gabriel Medinas, saldrá de este puerto para

IVIZA Y VALENCIA

el lúnes 12 del actual á las ocho de la mañana.

Admite carga y pasageros. Se despacha en la plazuela de las Copiñas, número 44.



El vapor El Mallorquin, *su capitan D José Estade y Sabater, saldrá para Barcelona el* LUNES 12 *del actual á las tres de la tarde en punto, con la correspondencia. Admite cargo y pasageros á los precios siguientes: Cámara de popa* 60 *reales, cámara de proa* 40 *rs. y sobre cubierta* 20 *rs. Se despacha en la calle de la Porteria de Santo Domingo, número* 1.° *cuarto entresuelo.*

IMPRENTA Y LIBRERIA DE PEDRO J. GELABERT,

Pas d'en Quint n.° 74 y Plaza de Cort n.° 38.

En ella se suscribe á las obras siguientes:

EL IDIOTA

ó

LOS TRABUCAIRES DEL PIRINEO

NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL

POR DON PEDRO MATA.

A UN REAL LA ENTREGA.

Si el mérito de una novela consiste en escitar vivamente el interés de sus lectores, bien podemos asegurar que El Idiota ó los Trabucaires del Pirineo *es de las que mas se distinguen bajo este punto de vista. Desde el primer capítulo hasta el último va creciendo ese interés de tal suerte, que el lector no sabe dejar el libro de la mano, cada vez mas ansioso de ver en qué paran las escenas que se le van presentando. Apenas queda satisfecho sobre un punto, ya hay otro pendiente, hasta que llega el desenlace final, tan inesperado como agradable.*

El pensamiento de la obra es igualmente original que profundo, novelesco y filosófico á la vez; los caractéres son verdaderos tipos sociales, los contrastes fuertes, y las escenas tan variadas como dramáticas. Hay descripciones bellísimas de los horribles hábitos criminales de esos famosos bandidos que nos legó la guerra civil, de los lugares agrestes del Pirineo, y de los estados convulsivos del corazon humano, cuyos secretos conoce perfectamente el autor.

Si á eso se agrega que no se halla una sola página mal avenida con la moral; que el vicio no se engalana para volverle menos odioso; que la virtud se presenta siempre como lo mas bello; que á la bondad del fondo acompaña la hermosura de las formas; y que, en fin, el asunto acaba de recibir mas animacion con la parte pintoresca, que es esmerada; se tendrá una idea cabal de esta novela, una de las mejores que han salido de la acreditada pluma de su autor.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta obra formará un solo volúmen de 44 *entregas de* 16 *páginas cada una, en cuarto español, papel superior, con su cubierta, al ínfimo precio de* UN REAL LA ENTREGA, *tanto en Madrid como en las* Provincias, franco el porte.

Cada seis entregas se regalará una preciosa lámina de color para encuadernar con la obra, que representará uno de los principales pasajes de la novela.

Se repartirán dos entregas semanales con la puntualidad que lo hemos hecho con las anteriores publicaciones.

Los señores suscritores deben conservar, para encuadernar el tomo, la preciosa cubierta que lleva la 1.ª *entrega, y que está de manifiesto en los puntos de suscricion.*

EDUCACION PINTORESCA

PERIÓDICO PARA NIÑOS.

PROSPECTO.

La educacion de la juventud es de un interés tan conocido para el porvenir de las naciones y el bienestar de las familias, que no hay para que encarecerlo. Las impresiones que recibimos en la primera edad, se graban en nuestra mente con caractéres indelebles. Nada mas importante, por lo mismo, que inspirar á los niños, bajo formas agradables, desde los primeros estudios, la aficion á trabajos útiles, de manera, que al mismo tiempo que se desenvuelven sus facultades físicas y morales, se dirijan sus deseos hácia todo lo grande y bueno, preparándolos así á las necesidades de la vida.

Contribuir á este fin, dentro de los límites del hogar doméstico, dando medios de útiles lecciones á la madre cariñosa, y al ayo instruido, es llevar nuestro grano de arena á la construccion de un edificio de interes social.

Aunque nuestra publicacion se dedica á la juventud de ambos sexos, no disimularemos nuestras simpatías á las niñas, cuya instruccion se descuida en España, por desgracia, mas que lo que debiera. Por eso en el estrangero la conversacion de las señoras es mas amena, al paso que entre nosotros con muy cortas, aunque honrosas escepciones, ignoran el porqué de las cosas mas comunes. ¿Hay nada tan vergonzoso como el ver que una señorita se asusta del trueno, sin saber la causa de este fenómeno?

La educacion pintoresca *para llenar este objeto, se propone presentar á la vista de la juventud de ambos sexos, por medio de láminas alegóricas y cuadros enciclopédicos, las ciencias con sus aplicaciones mas usuales: las artes en sus diferentes oficios y detalles: la industria en sus diversas transformaciones: la historia en sus numerosas revoluciones: mezclados en estos estudios serios con otros asuntos recreativos que sirvan de descanso á mas graves tareas.*

A esta enseñanza esterior, y á la que da forma corpórea, digámoslo así, una publicacion pintoresca, por medio de imágenes, añadiremos esplicaciones claras y sencillas en historietas, cuentos morales, fábulas, y otros artículos instructivos al alcance de su tierna edad.

Para ello contamos con la cooperacion de personas entendidas, á cuyos trabajos añadiremos el legado que nos han dejado los pasados siglos, tomando en la biblioteca del sabio de voluminosas enciclopedias todo lo que conduzca á nuestro objeto, para ponerlo entre las manos del interesante público á quien nos dirigimos: es decir, de las madres de familia y de la juventud de ambos sexos.

BASES DE LA PUBLICACION.

La educacion pintoresca *se publica desde principios de abril, por entregas, de* 16 *páginas en* 8.° *frances: á cada entrega: cuando no lleve grabados en el testo, acompañará una lámina litografiada. Cada mes se repartirá ademas una enciclopédica de doble tamaño.*

Entre las láminas aparte del texto daremos en cada estacion un figurin de modas para niños.

Se publicarán cuatro entregas ó números al mes.

Los números de los seis primeros meses, formarán un lindo tomo, para cuya encuadernacion se repartirá un índice, con su cubierta en papel de color.

PRECIO DE SUSCRICION.—En provincias 12 *reales trimestre:* 20 *medio año.*—Con las láminas enciclopédicas.—*Un real mas al mes respectivamente.*

PALMA:
Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.

Pedro José Gelabert